

Editorial

IUS ET VERITAS: La mejor lección

Siempre tratamos de pensar en una definición exacta para IUS ET VERITAS, sin embargo, innumerables veces fallamos en el intento. Y es que IUS ET VERITAS es todas y cada una de las personas que soñaron, fundaron e hicieron crecer este proyecto. Una plataforma que sin duda cumple con un noble objetivo a primera vista: difundir la cultura jurídica, pero que en su más pura esencia cumple con formar a jóvenes para los retos que les deparará la vida en los años posteriores a su paso por la universidad; jóvenes estudiantes que adquieren una gran responsabilidad desde el primer día que son admitidos, esa responsabilidad no es otra que aprender a trabajar y a vivir en equipo. Paulatinamente, nace con esta responsabilidad una responsabilidad aún mayor: al mismo tiempo que aprendemos, nos corresponde enseñar lo aprendido a los más nuevos. Este ciclo de aprendizaje y lección se ha repetido desde 1990 hasta hoy en día que estamos *ad portas* de cumplir 25 años de existencia ¡qué duda cabe que esta es la receta para mantenernos siempre presentes!

Fueron tantas las lecciones aprendidas aquí, fueron tantos los momentos especiales que pasamos en estos dos años y medio junto a ti, IUS ET VERITAS. Nos enseñaste que los muchachos somos sujetos en una etapa muy especial de nuestra existencia, con muchos temores e inseguridades, pero a la vez con grandes sueños, con mucho ímpetu y ambición; aprendimos que cada uno de nosotros es increíblemente especial como individuo, pero que como conjunto somos imparables; entendimos que la convivencia es difícil, sobre todo a esta edad, pero que el sentimiento por lograr cosas juntos siempre podrá más. Comprendimos que somos humanos y que vamos a cometer errores, pero que sin embargo, una de las grandes virtudes de nuestra especie está en no volverlos a repetir. Insertaste en nosotros el sentido de la reciprocidad, hacerlo por el otro fue lo mismo que hacerlo por nosotros. Invertir horas de horas de nuestras vidas universitarias no por algo material, sino por una sensación interna, esa que no sabes expresar con palabras, esa que solo sientes. El sentido de la identidad apareció en momentos difíciles, preguntarnos por qué hacemos esto, a dónde vamos, qué queremos de IUS ET VERITAS. Nos demostraste que era posible actuar siempre de acuerdo a nuestros valores e ideales, sin doctrinas, ni izquierdas ni derechas, solo puro cariño por la asociación, por su objetivo y por el legado que nos dejaron los miembros extraordinarios.

Aún recuerdo aquella reflexión que tuve durante mi periodo de Director Ejecutivo, se presentó la idea de hacer un evento fuera del país, la oferta era ambiciosa, innovadora, sin precedentes, probable; sin embargo, inmediatamente pasamos a preguntarnos ¿Era realmente posible que podamos llevar cultura jurídica a otro país cuando aún no habíamos llegado a ese cumplido en todo el Perú? El proceso que IUS ET VERITAS emprendió por la descentralización de la cultura jurídica empezó hace muchos años, y ciclo a ciclo nunca deja detenerse; sin embargo, aún no estábamos preparados para tamaña tarea, pensamos que esa tarea correspondería, sin lugar a dudas, a los futuros miembros de la asociación, pero no a nosotros. Y es que en un futuro nos corresponderá no solo llevar eventos o productos de mucha calidad para el público, sino llevar, sobre todo, institucionalidad: compartir la lección de cómo los jóvenes pueden crear espacios de organización similares para el desarrollo profesional y personal en las distintas ciudades del país.

Es sin duda IUS ET VERITAS una experiencia a imitar en cualquier espacio donde los jóvenes estén presentes, en un contexto en el cual la política forma cada vez menos parte de nuestras vidas, espacios como este son realmente productivos y eficientes para formar ciudadanos alejados del conformismo, alejados del individualismo, ciudadanos que no solo se esfuercen por los de ahora, sino por los que vienen; ciudadanos que nunca pierdan esa pasión que caracteriza nuestra edad; ciudadanos que nunca olviden de donde vienen y a dónde van, ciudadanos que aprendan a ser felices con lo que hacen.



Así como todos recuerdan con gran nostalgia el primer día de colegio, el primer amor de nuestras vidas, el primer trabajo, estoy seguro que siempre recordaré este primer paso en mi vida, pues fue, sin duda alguna, la mejor experiencia dentro de mi transcurrir por la facultad de Derecho. Con estas líneas cierro una etapa, la más linda dentro de la universidad, agradeciendo de todo corazón a aquellas personas que pude conocer aquí, agradeciendo a aquellos que depositaron su confianza en mí para comandar este proyecto, a esas más de 50 personas de asamblea que me permitieron ser su líder, pero antes que eso, su amigo. Gracias por enseñarme mucho, gracias por ser mi mejor lección aprendida en todos estos años, gracias por seguir entiendo que nuestra mayor forma de agradecimiento a los que nos enseñaron tanto es poner siempre en práctica todo lo aprendido.

Hasta siempre IUS ET VERITAS.

Ameth Ugarte Carmelino
Director Ejecutivo